

representa hoy como la única posible nota marginal a la estadística de producción bélica norteamericana en estos últimos tres años, estadística que hace comprender sin otros argumentos lo que está sucediendo en Alemania y lo que principia a sentir el Japón: Barcos mercantes botados al agua, 3.876, con un desplazamiento de 41.288.000 toneladas; aviones construídos, 230.737; barcos de guerra en servicio incluyendo guardacostas, 56.229, de ellos 364 unidades de combate y 88 más en quilla; producción de caucho sintético, 1.065.193 toneladas; de acero, 263.450.000; tanques y vehículos blindados, 203.085; 1.796.764 camiones militares; artillería, 383.000 piezas; munición artillera, 729.000.000 de proyectiles. Estos datos me han sido facilitados por la Oficina de Información de Guerra.

18-11-48

Añadamos que en 1939 el personal del Ejército se reducía a 187.000 hombres y ahora, incluídas las fuerzas aéreas, es de 10.357.000 hombres, y el personal de la Marina sumaba entonces 150 183 hombres, y ahora asciende a 3.800.000.

Es lógico que con ese poder por delante las autoridades militares norteamericanas

Para guerra

3/8/48

Para guerra

canas tengan aun buen humor para hacer su poquito de psicología práctica sobre el territorio expugnado al Japón, y así, en la isla de Saipan, seleccionaron 500 nipones civiles de los más típicos para preguntarles qué piensn de la guerra entre su país y los Estados Unidos. De estos 500, 412 creen que los Estados Unidos industrialmente son más poderosos que el Japón y que, tras una lucha larga, ganaran la guerra, porque espiritualmente es más fuerte. De los 500 sólo 100 creían que la Escuadra norteamericana había sido hundida en absoluto, 281 suponen que si el Japón es invadido sus pobladores lucharán hasta el fin; 79 que los civiles no lucharán, 138 dicen que e. emperador Hiro-Hito no quiso la guerra y casi 400 que el Japón sólo puede ser gobernado bajo la actual dinastía; pero sobre todo eso, que resulta más o menos interesante, destaca el hecho formidable de casi un veinte por ciento de los japoneses de Saipán preguntados, ignoraban que existiese un país llamado Estados Unidos.

Fíese usted de la propaganda y del odio de pueblo a pueblo.

FRANCISCO LUCIENTES.